

Reflexiones sobre las luchas sociales urbanas desde la experiencia de ocupación colectiva de tierras y viviendas del Plan Federal en la ciudad de Tandil, provincia de Buenos Aires (2009-2011)

Reflections on urban social struggles from the experience of collective land and housing occupation of the Federal Plan in the city of Tandil, province of Buenos Aires (2009-2011)

Dana Valente Ezcurra*

Resumen

Este artículo investiga una experiencia de ocupación colectiva de tierras y viviendas desarrollada durante el siglo XXI en la ciudad de Tandil (Buenos Aires, Argentina). Concretamente, el proceso de ocupación colectiva desarrollado desde el año 2009 -hasta la actualidad-, sobre terrenos y viviendas pertenecientes a las obras del Plan Federal, en el barrio La Movediza.

El problema de conocimiento indaga sobre los modos de acceso al hábitat urbano en el proceso de urbanización capitalista a partir del estudio de una experiencia de lucha social territorializada en un espacio diferencial de un barrio periférico del interior de la provincia.

Particularmente, se abordaron como objeto las formas, estrategias y experiencias de lucha social urbana. A su vez, los objetivos del trabajo se enfocaron en la reconstrucción de la experiencia de lucha social urbana, atendiendo tanto a las acciones de confrontación, como a las territorialidades expresadas en ellas, en pos de conocer cómo fueron construidas las estrategias de lucha y organización social, política y territorial.

El abordaje metodológico fue cualitativo, desarrollando un método histórico y territorial para estudiar empíricamente experiencias de lucha social urbana a través de diversas fuentes de información. Asimismo, las técnicas empleadas fueron las de investigación documental, relevamiento de información digital con operadores lógicos y entrevistas de historia oral.

Los resultados obtenidos permitieron profundizar en el estudio de los espacios diferenciales desde una experiencia

Recibido el 14/02/23
Aceptado el 04/08/23

* Centro de Estudios Sociales de América Latina - Facultad de Ciencias Humanas - Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (CESAL - FCH-UNCPBA) - Paraje Arrojo Seco s/n - Campus Universitario - CP 7000 - Tandil - Buenos Aires - Argentina. Correo Electrónico: dvalente@fch.unicen.edu.ar
ORCID <https://orcid.org/0000-0002-8597-5741>

de lucha social urbana desarrollada en una ciudad media del interior de la provincia de Buenos Aires.

Asimismo, posibilitaron una aproximación a la dimensión habitada y a las territorialidades construidas durante el proceso de ocupación colectiva de tierras y viviendas del Plan Federal, invitando a reflexionar sobre las características políticas y territoriales de la lucha social urbana y su vínculo con las desigualdades e injusticias espaciales, los contraespacios y la construcción de territorialidades de resistencia.

Palabras Clave: Experiencias, luchas sociales urbanas, ocupación colectiva, tierras y viviendas, Tandil.

Abstract

This article investigates an experience of collective land and housing occupation developed during the 21st century in the city of Tandil (Buenos Aires, Argentina). Specifically, the process of collective occupation carried out from 2009 -to date-, on land and houses belonging to the works of the Federal Plan, in the La Movediza neighbourhood.

The problem of knowledge investigates the ways of accessing the urban habitat in the process of capitalist urbanization, based on the study of an experience of territorialized social struggle in a differential space of a peripheral neighborhood in the interior of the province.

Particularly, the forms, strategies, and experiences of urban social struggle were addressed as an object. In turn, the objectives of the work focused on the reconstruction of the experience of urban social struggle, taking into account both the confrontation actions, as well as the territorialities expressed in them, in order to know how the strategies of struggle and organization were built social, political and territorial.

The methodological approach was qualitative, developing a historical and territorial method to empirically study experiences of urban social struggle through various sources of information. Likewise, the techniques used were documentary research, digital information survey with logical operators and oral history interviews.

The results obtained allowed us to deepen the study of differential spaces from an experience of urban social struggle developed in a medium-sized city in the interior of the province of Buenos Aires.

Likewise, they allowed an approximation to the inhabited dimension and to the territorialities built during the process of collective occupation of lands and houses of the Federal Plan, inviting to reflect on the political and territorial characteristics of the urban social struggle and its link with spatial inequalities and injustices, the counterspaces and the construction of territorialities of resistance.

Keywords: Collective occupation, experiences, land and housing, Tandil, urban social struggles.

Introducción

La experiencia de ocupación colectiva estudiada se desarrolló desde el mes de diciembre del año 2009 (prolongándose hasta la actualidad), sobre terrenos y viviendas inconclusas del Plan Federal¹, ubicado en el barrio La Movediza de la ciudad de Tandil, en la región centro sureste de la Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Es importante considerar que, en las primeras décadas del siglo XXI, Tandil experimentó importantes transformaciones a nivel socioespacial como resultado de las políticas neoliberales, que generaron un doble proceso de reestructuración social y urbana (Lan, 2011). Siguiendo a la autora, este cambio se vio materializado en el declive de las ramas de la industria metalúrgica; en el cierre de casi el 40% de los asentamientos industriales; en el crecimiento de la desocupación; en la fragmentación espacial de la ciudad y, en la valorización de la tierra -que, entre 2005-2009, registró un 176% de incremento promedio en el precio de lotes y propiedades- (Lan, 2011).

Otros autores, caracterizaron estos cambios en la configuración urbana destacando el incremento del déficit habitacional y de la segregación espacial de la población (Linares y Lan, 2007). Como contraparte, también se ha resaltado el desarrollo de un doble proceso de polarización territorial entre las zonas Norte y Sur (Migueltoarena, 2011), cuya expresión principal fue la aceleración del proceso de construcción sobre las áreas serranas y la emergencia de nuevas formas de habitar, expresadas en barrios cerrados y countries (Migueltoarena, 2011).

Este doble proceso de reestructuración socio espacial y de polarización territorial consolidó el desarrollo de tensiones en torno al acceso diferencial a la tierra, la vivienda, el hábitat urbano y la ciudad en general. Por ende, el crecimiento de los conflictos urbanos y la diversificación de estrategias de organización por el acceso al hábitat fue un rasgo que comenzó a consolidarse como parte de las expresiones de la lucha social urbana a nivel local (Valente Ezcurra, 2018).

Sin embargo, estos fenómenos fueron escasamente estudiados debido a que el campo presenta cierto sesgo espacial metropolitano, que ha privilegiado el estudio de las experiencias de lucha social urbana desarrolladas en las grandes urbes y, al mismo tiempo, ha subestimado los procesos de conflictividad social urbana en ciudades medias y pequeñas de la Argentina.

En este sentido, las experiencias de lucha social (y, particularmente, de lucha social urbana) de la historia reciente de la ciudad de Tandil eran identificadas como “conflictos sociales de baja intensidad” (Documento de diagnóstico, Plan de Desarrollo Territorial del Municipio de Tandil. Municipio de Tandil, 2004) y, en consecuencia, no registraban estudios sistemáticos.

No obstante, las ocupaciones colectivas de tierras y viviendas constituyeron una expresión inédita entre las formas de confrontación y los repertorios de acción anteriormente desarrollados a nivel local. Por ello, aun siendo un fenómeno poco conocido, representaron un hito significativo en la dinámica de la lucha social, lo que explica la motivación de realizar investigaciones sobre el tema (Campos et al., 2012; Valente Ezcurra, 2021), dando como resultado la realización del estudio del caso sobre la ocupación colectiva del Plan Federal de La Movediza presentado en este trabajo.

En consonancia, con el propósito de contribuir al conocimiento de los modos de acceso al hábitat urbano en el proceso de urbanización capitalista actual, los objetivos del trabajo se enfocaron en la reconstrucción de la experiencia de lucha social urbana, atendiendo tanto a las acciones de confrontación, como a las territorialidades expresadas en ellas. Así, los interrogantes buscaron indagar en torno a cuáles fueron (y cómo fueron construidas) las estrategias de lucha y organización social, política y territorial adoptadas en la experiencia de ocupación colectiva analizada.

Por otra parte, dado que algunas características de la experiencia estudiada estuvieron relacionadas con las desigualdades socioespaciales, cabe la reflexión en torno al modo en que éstas impactaron en la experiencia de habitar el espacio diferencial y en la construcción de territorialidades. Asimismo, la pregunta respecto a sí las experiencias de ocupación colectiva de tierras y viviendas pueden constituirse en un contraespacio, pretende indagar en la dimensión política y habitada del espacio diferencial, así como también, en la dimensión espacial y territorial de los procesos de lucha social urbana.

Para el desarrollo de estos temas, la estructura general del trabajo siguió el formato recomendado, estructurándose en 6 apartados: inicialmente, la introducción; seguida por los materiales y métodos, con las técnicas y las fuentes de información consultadas; luego, los resultados de la investigación; consecutivamente, la discusión de los mismos y las conclusiones del caso; concluyendo con los agradecimientos; y, finalmente, la bibliografía.

Materiales y Métodos

A partir de un estudio de caso, el trabajo presenta la reconstrucción del proceso histórico y territorial desarrollado por la experiencia de lucha social urbana de ocupación colectiva de tierras y viviendas del Plan Federal en el barrio La Movediza.

A nivel espacial, la delimitación empírica abordó la ciudad de Tandil (Bs. As., Argentina) y, a nivel temporal, el siglo XXI y, más concretamente, la coyuntura de los años 2009 y 2010, cuando esta experiencia impulsó acciones colectivas que dieron cuenta de la existencia de estrategias de organización de carácter social, territorial y político.

En consonancia, la historicidad y la territorialidad de esta experiencia de lucha social urbana fueron analizadas mediante el estudio de las formas de lucha y organización colectiva desplegadas en cada uno de los hechos contenciosos, por ello, conceptualizados como *hechos de rebelión* (Engels, 2019; Hobsbawm, 1983) y caracterizados en relación a las relaciones de fuerza (Gramsci, 2010).

La operacionalización empírica de la categoría hechos de rebelión fue realizada siguiendo la metodología de relevamiento estandarizado de información periodística empleada por el Programa de Investigaciones sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA, 2009), que propone registrar los atributos de cada hecho de rebelión considerando 12 variables (fecha; lugar; tipo de hecho; sujetos protagonistas; tipo de organización; objeto hacia o contra el que se realiza el hecho; objetivo o demanda; apoyo o repudio de terceros; intervención de terceros; existencia o no de choques callejeros; resultado; y duración total del hecho) (PIMSA, 2009).

De este modo, las características de los hechos de rebelión fueron consideradas para reconstruir el proceso histórico y territorial, pero, también, para estudiar empíricamente las estrategias construidas en la experiencia de lucha social, a través de observar el modo en que se ordenaron los enfrentamientos, sus metas, los intereses defendidos, las alternativas propuestas por los cuadros políticos y las formas de conciencia de sus protagonistas (Iñigo Carrera, 2011; 2016).

Asimismo, mediante el estudio de las formas de lucha social en relación a las prácticas de apropiación del espacio, sus sentidos y las relaciones sociales construidas, se buscaron recuperar las intencionalidades y sentidos políticos adoptados por el espacio social en las estrategias de lucha social urbana (Oslender, 2010; Lefebvre, 2013).

Las fuentes de información consultadas fueron diversas. Tanto periodísticas, provenientes de la prensa local (impresa y digital), como documentales y cartográficas. Además, se incorporaron fuentes orales que recuperan testimonios de protagonistas del proceso de lucha social urbana estudiado.

El abordaje metodológico fue cualitativo, siguiendo como estrategia de selección la *diferencialidad* (Bertaux, 2005). Por otra parte, las principales técnicas de investigación empleadas fueron el método histórico de investigación documental (Valles, 1997), el relevamiento de información digital, mediante operadores lógicos (Kolesas, 2010) y las entrevistas de historia oral con protagonistas de la experiencia (Garcés Durán, 1996).

Cabe destacar que los testimonios orales complementaron la información registrada por otras fuentes. Las entrevistas (individuales y grupales) donde participaron ocupantes y referentes de la Comisión de Toma y Posesión del Plan Federal fueron realizadas durante el año 2019 en las viviendas de los/as entrevistados/as, permitiendo profundizar en aspectos cualitativos de la experiencia de lucha social urbana estudiada. Ante la consulta sobre si querían resguardar su identidad mediante la anonimización de la entrevista, todas las personas manifestaron su deseo de que, en el testimonio oral, conste su nombre, demostrando interés en que se conozca la historia de su experiencia de lucha.

Resultados

Reconstrucción histórica de la experiencia de lucha social urbana desarrollada en la ocupación colectiva de tierras y viviendas del Plan Federal de Tandil (2009-2011)

El estudio de la experiencia de ocupación colectiva de tierras y viviendas en el Plan Federal de la ciudad de Tandil permitió analizar las formas de lucha social urbana, tanto como las estrategias de organización y territorialización. El abordaje se orientó a una reconstrucción cualitativa del proceso estudiado, a partir de un enfoque que recupera diversos aportes teóricos del materialismo histórico y articula conceptos clásicos, como lucha social, experiencia y espacio, para indagar en las dimensiones sociales, espaciales, políticas y culturales de las ocupaciones colectivas de tierras y/o viviendas.

En una descripción abreviada, cabe destacar el desarrollo de diversos hechos de

lucha social urbana que constituyeron momentos significativos en el ciclo de luchas de este proceso socioterritorial en particular y, de la historia reciente de la ciudad de Tandil en general.

Retomando dicha reconstrucción, los orígenes del proceso de ocupación colectiva comenzaron en los inicios de diciembre del año 2009, cuando algunas familias que atravesaban una crítica situación habitacional se instalaron en viviendas inconclusas del Plan Federal, ubicado en el barrio La Movediza. La zona urbana estaba en consolidación: presentaba una trama discontinua (que dificultaba el acceso y la circulación), contaba con pocas obras de infraestructura y de servicios y, además, con baja presencia de instituciones comunitarias y estatales.

En menos de una semana la cantidad de familias asentadas ascendió a un centenar, sobre 60 viviendas y 40 lotes, en lo que constituiría una experiencia de lucha social urbana inédita en la historia de esta ciudad intermedia: la “Masiva ocupación de viviendas del Plan Federal de Movediza” (El Eco de Tandil, 8 de diciembre de 2009). Ese día funcionarios del gobierno municipal se hicieron presentes en el barrio y, el Intendente por la Unión Cívica Radical, Miguel Ángel Lunghi, declaró: *Vamos a pedir audiencia para conversar. Acá nadie habló de desalojo (...)* *Guarda que no se meta ninguna pata política* (El Eco de Tandil, 9 de diciembre del año 2009).

Gran parte de quienes protagonizaron la ocupación eran vecinos del barrio La Movediza; parejas jóvenes que vivían en condiciones de hacinamiento en casa de familiares, con trabajo informal o desocupados, que alquilaban o que, incluso, habían quedado en situación de calle por no poder continuar pagando el alquiler. Tempranamente, se organizaron a través de asambleas y mediante un sistema de referentes por cuadra (con un titular y un suplente). Este sistema de participación, mantuvo comunicadas a las familias y, a la vez, actuó como una red defensiva de organización territorializada: *...comunicaban a la gente para que no los asustaran, porque ya veníamos con esa experiencia de que lo llamaban individualmente y los asustaban* (Entrevista a Fernando Membrilla, referente de las primeras familias ocupantes, 2019). A la vez, permitió impedir los desalojos: *...hicimos un sistema de alerta porque el Municipio venía y desalojaba (...)* *El Municipio no pudo hacer ni un sólo desalojo en el término de un año, ni uno solo* (Entrevista a Osvaldo Maestrojuan, referente de la Comisión de Toma y Posesión, 2019).

Días después de la ocupación colectiva, conformaron la “Comisión de Toma y Posesión” del Barrio La Movediza, con la consigna “adjudicación inmediata”. A

través de ella, comunicaron acciones y realizaron denuncias públicas a la prensa, pero también vehiculizaron sus demandas institucionalmente y organizaron reuniones de negociación con funcionarios. En declaraciones de prensa, uno de los referentes la definió como una “herramienta” del proceso de organización colectiva y, reivindicando el derecho de participar en la lucha política -y en relación con las declaraciones previas del Intendente- planteó: *...estamos organizando políticamente un reclamo que requería de una respuesta política. Pero parece que el Municipio es el único que tiene derecho, desde la lógica de Lunghi, de hacer política* (El Eco de Tandil, 18 de enero de 2010). Sin embargo, la postura del oficialismo se fue desplazando cada vez más hacia la criminalización de la ocupación colectiva y, un tiempo después, el Intendente expresó en declaraciones: *...mientras yo esté en el gobierno, en Tandil no se usurpan casas* (El Eco de Tandil, 20 de marzo del año 2010).

Durante los años iniciales de la ocupación (que actualmente continúa, en proceso de regularización dominial), sus protagonistas impulsaron una diversidad de acciones colectivas y de lucha social en las que participaron, además, otros grupos de ocupantes, agrupaciones, movimientos, sindicatos y partidos políticos. Algunos de ellos fueron: “Flor de Murga”; Movimiento Evita; Partido Socialista; Agrupación Mujeres sin Techo; ocupantes del barrio SMATA; Corriente Clasista y Combativa; concejales del Partido Justicialista y del Frente para la Victoria; Movimiento 15 de Enero (Mar del Plata); Juventud Peronista; Frente Universitario Popular; Partido Humanista; Cooperativa textil “barrios unidos”; Asociación Civil la Abanderada; Frente Popular Darío Santillán; Partido Obrero; SUTEBA; AMU; Memoria por la Vida en Democracia; Sindicato de Trabajadores Municipales de Tandil; y referentes de partidos políticos nacionales (Ariel Basteiro y Emilio Pérsico). También hubo grupos en oposición, destacándose: el bloque de concejales de la Unión Cívica Radical –oficialismo local-; funcionarios del Estado Municipal; de la Usina Popular y Municipal de Tandil; de adjudicatarios sorteados y, de la Mesa de Gestión del Barrio La Movediza.

Paralelamente, algunas de las principales acciones colectivas desarrolladas durante esta experiencia fueron: declaraciones de prensa y comunicados; censos de ocupantes; jornadas de trabajo colectivo voluntario; reacondicionamiento de espacios públicos y fundación de la plaza “Susana Valor”; realización de actos por el día de la memoria y el día de la niñez; movilizaciones y asambleas ampliadas; concentraciones en el Municipio; corte de calles; protestas y petitorios en actos realizados en lugares públicos; ocupación de edificios públicos; entre otras.

Respecto al desarrollo de las estrategias de organización que guiaron estas acciones colectivas, así como el proceso de articulación política en la búsqueda de alianzas, un elemento importante estuvo dado por el desarrollo de acontecimientos contenciosos, entendidas como hechos de rebelión.

A partir de las fuentes consultadas fueron identificados siete hechos de rebelión que actuaron como momentos clave en el desarrollo empírico de los acontecimientos, siendo referentes para reconstruir las temporalidades del proceso de lucha (Cuadro I).

Cuadro I.

Hechos de rebelión impulsados por la experiencia de ocupación colectiva del Plan Federal

	HECHO DE REBELIÓN	FECHA	UBICACIÓN
1	Ocupación colectiva de tierras y viviendas	03/ 12/ 2009	Barrio Plan Federal de La Movediza
2	Movilización "caravana" barrial	17/ 12/ 2009	Barrio Plan Federal de La Movediza
3	Movilización y asamblea	15/ 01/ 2010	Municipio de Tandil y Plaza Independencia
4	Concentración, movilización y protesta	31/03/ 2010	Intersección de Avenidas Avellaneda y Rivadavia - Anfiteatro del Fuerte
5	Movilización barrial y ocupación de edificio público	20/ 10/ 2010 19/ 11/ 2010	Barrio Plan Federal de La Movediza - Centro Integrador Comunitario (CIC) de La Movediza
6	Movilización y protesta	11/ 11/ 2010	Municipio de Tandil - sesión del Honorable Consejo Deliberante
7	Movilización	25/ 11/ 2010	Club Independiente

Fuente: Elaboración propia en base al análisis documental de fuentes.

A modo de síntesis abreviada, se destaca que la experiencia presentó formas de confrontación comunes al repertorio de lucha tradicional de la clase obrera. Tal es así, que, en 6 de los 7 hechos se realizaron movilizaciones, en la mayoría de los casos, articuladas con otros medios de lucha, como protestas, "caravanas barriales", concentraciones y ocupaciones de edificios públicos. Pero, también, que hubo expresiones diferenciadas: la ocupación colectiva de tierras y viviendas, cuyas características como hecho de rebelión deben ser consideradas.

Entonces, en términos analíticos, el primer hecho de rebelión fue jerarquizado, puesto que dio origen y sentido a la experiencia de lucha social urbana estudiada. La ocupación colectiva inicial sobre el territorio del Plan Federal representó una condición necesaria para el desarrollo del proceso de lucha y organización social urbana y, además, se articuló con otros hechos de rebelión. El segundo hecho, fue una movilización barrial convocada como “caravana popular en Movediza”, con participación de vecinos/as y el acompañamiento de “Flor de Murga”.

Por su parte, el tercer hecho, fue una movilización al centro de la ciudad, donde participaron ocupantes de otros barrios, que permanecieron en el edificio del Municipio de Tandil esperando ser atendidos por funcionarios y, posteriormente, realizaron una asamblea en la Plaza Independencia. El cuarto hecho fue una concentración en la intersección de las Avenidas Avellaneda y Rivadavia, con posterior movilización y protesta en el Anfiteatro del Fuerte, donde junto a otras organizaciones entregaron un petitorio al Gobernador de la Provincia de Buenos Aires (aprovechando su presencia en el acto por la promulgación de la Ley de “Paisaje Protegido”).

Por otro lado, el quinto hecho de rebelión sucedió en el barrio, luego de que la Justicia ordenara desalojos, sentando un “precedente” para el conjunto de los inmuebles ocupados en La Movediza (La Voz de Tandil, 19 de octubre de 2010), generando como respuesta, una movilización barrial, seguida por la ocupación pacífica del edificio del Centro Integrador Comunitario (El Eco de Tandil, 21 de octubre de 2010). Este hecho se prolongó durante los 29 días, en los que se vio intensificada la conflictividad y el grado de organización, surgiendo nuevas comisiones internas en la *Comisión de Toma y Posesión* y buscando ampliar el apoyo de organizaciones sociales, partidos políticos y de la opinión pública en general. El sexto hecho se desarrolló de manera simultánea a la ocupación del edificio del CIC, pero en el centro de la ciudad, ya que consistió en una movilización y protesta en sesión del Honorable Consejo Deliberante, donde se trataba un repudio a la toma del CIC, presentado por la bancada del oficialismo, en miras al desalojo judicial.

Finalmente, el séptimo hecho, fue una movilización al Club Independiente donde se realizaba un sorteo de viviendas, del cual no podían participar ocupantes, que marcharon “en señal de rechazo”, reclamando que “...no se puede realizar un sorteo en el marco de un conflicto” (El Eco de Tandil, 25 de noviembre de 2010).

Paralelamente, otra característica destacable, transversal a todos los hechos de

rebelión, se vinculó con el uso del espacio urbano como parte de la estrategia de lucha social, abarcando acciones desplegadas en el mismo barrio La Movediza, pero también, en otras partes de la ciudad. Así, se fue construyendo un proceso de territorialización con eje en la experiencia de lucha social y política colectiva, aspecto que emergió en los testimonios orales:

...las órbitas se iban definiendo según la coyuntura, por ahí lo primero fue el territorio de la toma de la vivienda y después se pasó a una instancia, ya cuando el Municipio no daba respuesta, se pasó a una instancia... a un territorio nacional [el CIC] (...) así que una estrategia o una táctica a corto plazo, en el marco de una lucha más general pero sí, siempre las órbitas se iban definiendo, y la amenaza siempre estaba de corte de ruta o de corte de la Avenida (Entrevista a Juan Olano, referente de la Comisión de Toma y Posesión, 2019).

Tal como se planteó en el testimonio, la espacialidad de la lucha se expresaba a través de elección de las "órbitas" territoriales de la confrontación, definidas como "estrategia" o "táctica", según la coyuntura. De esta manera, la territorialización de la lucha social configuró una forma de disputar el barrio (y la ciudad en su conjunto), delimitando una serie de sitios para el desarrollo de las acciones colectivas que configuraron una cartografía emergente de las luchas sociales urbanas.

Asimismo, en relación a las estrategias de lucha y organización social, política y territorial desarrolladas en la experiencia, estos aspectos permitieron identificar dos orientaciones diferentes. Por un lado, la Comisión de Toma y Posesión; y, por otro lado, la de un grupo inicial de familias ocupantes. Si bien compartían la misma meta (adjudicación de terrenos y viviendas a sus ocupantes), los caminos propuestos y las formas de organización que adoptaron eran distintas. No obstante, ambas estrategias tuvieron hechos de rebelión en común (el primero y el cuarto).

La Comisión de Toma y Posesión tuvo como rasgo organizacional un funcionamiento definido con división de funciones y tareas que se fueron modificando en los diferentes momentos de la lucha (principalmente durante los hechos de rebelión quinto y sexto). En términos políticos tuvieron espacios de participación colectiva periódicos (asambleas, referentes por manzana, comisión), capacidad de encuadrar políticamente el conflicto, vínculos institucionales con funcionarios y, articulación con organizaciones sociales, movimientos y partidos políticos. Además, confrontaron con el Estado Municipal y mostraron alta disposición a la lucha y organización social, estableciendo canales de diálogo con el Estado Nacional y Provincial. En este sentido, desplegaron una estrategia que incorporó saltos de escala en el proceso

de lucha social urbana, buscando la construcción de fuerza social como mecanismo para mejorar las condiciones de negociación con el Estado y, desarrollando una gran variedad de acciones colectivas (no sólo confrontativas, sino también de integración comunitaria, culturales, de trabajo solidario y de formación política)².

Por otra parte, el grupo inicial de familias ocupantes no adquirió rasgos orgánicos consolidados, teniendo un funcionamiento más espontaneísta, con liderazgo más personalista y sin encuadre político partidario. En términos políticos, también tuvieron articulaciones con otras organizaciones sociales y grupos de ocupantes y participaron de espacios de discusión colectiva (asambleas). Con mayor disposición a la lucha y confrontación con el Estado Municipal en los comienzos de la ocupación y, posteriormente, orientación a la negociación, estableciendo canales de diálogo con el Estado Municipal. En este sentido, aplicaron una estrategia que osciló de orientación (de la confrontación, a la negociación), compartiendo al final la meta de que se reactiven los planes de vivienda con el oficialismo local³.

La reconstrucción del alcance y el resultado final de la experiencia de lucha social urbana no resultó fácil, debido a la escasa información consignada en las fuentes documentales y periodísticas. Fueron los testimonios orales los que permitieron conocer el desenlace del proceso de regularización iniciado: *Se logró ganar de alguna manera, no legalmente pero sí legítimamente, y hoy están todos viviendo en esas casas* (Entrevista a Juan Olano, referente de la Comisión de Toma y Posesión, 2019).

Pero, según plantearon, dicho proceso no estuvo exento de conflictos, ya que el Estado Municipal desarrolló distintos tipos de acciones punitivas contra las familias ocupantes:

Los citaban uno por uno... los citaban y les decían, mirá si no te vas por las buenas, nosotros en algún momento te vamos a tener que sacar, va a ser peor... Así de esta manera vos podés recibir una ayuda... si vos te vas por las buenas nosotros te podemos pagar el alquiler, durante tres meses o cuatro meses.... Darte una mano... O sea, como que sondeaban a la gente... Y la manipulaban para que la gente accediera a irse voluntariamente... Y la ayuda del alquiler se la daban un mes y después ya no se la pagaban... Muchos se fueron (...) Muchos se fueron por miedo, porque no sabían si en algún momento los iban y a desalojar (...) pero los que creían permanecieron... La mayoría permanecieron (Entrevista a Andrea Olivera, referente de las primeras familias ocupantes, 2019).

Al referirse al cierre del conflicto, uno de los entrevistados relacionó la falta de información sobre las negociaciones finales con el posicionamiento político del

oficialismo Municipal, en contra de las “usurpaciones”. Incluso, mencionó la existencia de un “pacto de silencio” como condición para el avance de la regularización:

...ellos garantizaban que no iban a tocar a ninguna familia, qué en tiempo y forma le iban a dar, a ir dando la adjudicación de los lotes y de las casas y que les iban a dar los servicios. Pero la única condición era que nosotros no podíamos salir a decir nada de esto... que en donde nosotros dijéramos de que el Municipio había aceptado (...) ellos volvían todo para atrás, no negociaban nada y se arrancaba todo de cero (...) nosotros sabíamos íntimamente que la habíamos ganado, y sabemos que se ganó porque no sacaron a nadie y entregaron todas las viviendas, pero el Municipio eh... nos prohibió decir que habíamos ganado (ríe) o sea, para la historia oficial, ganaron ellos (Entrevista a Osvaldo Maestrojuan, referente de la Comisión de Toma y Posesión, 2019).

En definitiva, se trató de un largo proceso de negociación donde intervinieron diferentes organismos y niveles del Estado. Entre ellos: Subsecretaría de Desarrollo Social de Nación, Subsecretaría de Vivienda del Ministerio de Planificación Nacional, Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación, ANSES, Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia, Subsecretaría de Gobierno de la Provincia, Ministerio de Infraestructura de la Provincia, Ejecutivo Municipal, Legislativo Municipal, Secretaría y Subsecretaría de Desarrollo Social del Municipio, Secretaría de Planeamiento y Obras Públicas del Municipio, Secretaría de Legal y Técnica, Centro Comunitario de La Movediza, Fiscalía, Juzgados, policía bonaerense.

Por lo que se pudo reconstruir, la resolución del conflicto no sólo involucró la participación de estos organismos del Estado, sino también, la de las familias ocupantes. Según plantearon los testimonios de historia oral, durante la regularización dominial se trabajó con una modalidad coordinada con el Estado: *Scioli garantizo 50 casas para destrabar el conflicto a través del Instituto de la Vivienda (...) se armó una mesa Nación, Municipio y nosotros y se avanzó en la entrega paulatina de los boletos de compra/venta* (Entrevista a Osvaldo Maestrojuan, referente de la Comisión de Toma y Posesión, 2020).

Asimismo, otro aspecto referido fue la prolongada extensión del proceso de regularización, así como la cantidad total de propiedades alcanzadas:

Firmamos hace poquito el boleto de compraventa y eso... en donde nos dieron las cuotas por los terrenos (...) O sea, ya se había resuelto pero bueno, básicamente, el reconocimiento y la legitimización de la lucha y de la necesidad fue hace 2 años [2017] cuando nos convocan a empezar a firmar los papeles

para tener la posesión de las viviendas legalmente (...) [fueron] 63 casas y 143 terrenos acá en Movediza (Entrevista a Fernando Membrilla, referente de las primeras familias ocupantes, 2019).

Discusión y Conclusiones

Sobre el problema de la lucha social urbana y el estudio de las experiencias de ocupación colectiva de tierras y/o viviendas

Como resultado de la investigación, la reconstrucción de la experiencia de ocupación colectiva de tierras y viviendas del Plan Federal en la ciudad de Tandil permitió conocer una de las modalidades de acceso al hábitat urbano que emergieron en el siglo XXI como un rasgo del desarrollo del proceso de urbanización en el capitalismo financiero.

Con el objetivo de reflexionar sobre las experiencias de lucha social urbana, el análisis del proceso histórico y territorial se enfocó en el desarrollo de acciones de confrontación y sus territorialidades. Este abordaje posibilitó una aproximación empírica a las estrategias de lucha y organización social, política y territorial. Además, de esta manera se conocieron rasgos distintivos del proceso de lucha social urbana, reconstruyéndose una densa dinámica de organización colectiva, de territorialización y de negociación con diversos organismos y niveles del Estado.

Como resultado de ello, se pudo conocer que, entre los años 2009 y 2010, se desarrollaron diferentes acciones colectivas contenciosas, acompañadas de estrategias de territorialización de la experiencia de lucha. Así, lograron impedir la mayor parte de los desalojos y, posteriormente, pudieron avanzar en la regularización dominial de los terrenos y viviendas ocupadas, así como también, en la provisión de servicios y la integración urbana y barrial.

Por otra parte, las características de la experiencia estudiada permitieron explorar los vínculos entre las desigualdades socioespaciales y las experiencias de habitar el espacio diferencial. De cierto modo, las territorialidades construidas en las ocupaciones colectivas de tierras y viviendas están marcadas por habitar el espacio diferencial y por la resistencia frente al problema de la vivienda. No obstante, la reflexión respecto a si las experiencias de ocupación colectiva pueden constituirse en un contraespacio requiere, a su vez, considerar la dimensión espacial y territorial de los procesos de lucha social urbana.

En el caso estudiado, el objeto contra el que se dirigieron los hechos de rebelión fue la propiedad privada (al menos, la de los terrenos y viviendas ocupadas en el Plan

Federal). Sin embargo, no lo fue en un sentido sistémico, sino particular, transitorio. Involucraba la propiedad privada de esas tierras y viviendas en particular, pero no, al conjunto de relaciones las sustentan, puesto que no se avanzaba contra la propiedad privada como consigna, sino que se buscaba lograr la adjudicación de dichas propiedades a las familias ocupantes.

Para contribuir a la discusión de los resultados, vale mencionar que la reflexión se nutrió de diversos aportes teóricos, de los que se presenta un breve repaso.

Si se entiende que espacio y relaciones sociales están intrínsecamente vinculados, resulta también, que no pueden ser analizados al margen de las relaciones de poder que los atraviesan y sustentan (Santos, 1996; Castells, 1999; Lefebvre, 2013). En consonancia, se destaca que, en los procesos históricos de urbanización capitalista, la ciudad se ha visto atravesada por las desigualdades espaciales y, la calidad de vida urbana, convertida en una mercancía más (Harvey, 2008).

Se entiende además que, la particularidad de la urbanización capitalista, fue iniciada con la acumulación originaria (y las diversas formas jurídicas de propiedad privada sobre el suelo). Al ubicarse en la base del régimen de producción, se vinculó también con el desarrollo de las fuerzas productivas, originando el fenómeno de la renta de la tierra (que surge del trabajo humano, plusvalía expresada bajo el título de renta) (Marx, 2010). Por ello, las desigualdades espaciales son contradicciones inherentes al espacio abstracto (Lefebvre, 2013) y forman parte de la dinámica misma de acumulación, ya que: "...el capitalismo necesita la urbanización para absorber el sobreproducto que genera continuamente" (Harvey, 2012: 22).

Entonces, el problema de la vivienda no es novedoso, sino un rasgo intrínseco del modo de producción capitalista que actualmente ha profundizado su desarrollo (Engels, 1974), aspecto observable en la contradicción misma entre el valor de uso y el valor de cambio de la vivienda (Topalov, 2007). Pero, el territorio resulta imprescindible para la reproducción de la vida social y, los grupos sociales desposeídos, construyeron modos alternativos de acceso a la tierra, la vivienda y la ciudad, originando diversas estrategias de organización y lucha social (Rodríguez, 2005). Entre ellas se encuentra la ocupación colectiva o toma de tierras (Rodríguez, 2021; Valente Ezcurra, 2021).

Estudios previos sobre las ocupaciones colectivas también las han reconocido como una de las formas típicas de acceso al suelo urbano entre los sectores populares (a pesar de ubicarse al margen del régimen jurídico de propiedad); junto con la elevación

de la intensidad de la ocupación del suelo (compartiendo el alquiler); y, con la opción de habitar en la periferia (ya que en los márgenes el suelo es más barato) (Stratta, 2011). Otros, las han analizado como una expresión del desarrollo de las relaciones sociales y espaciales capitalistas, particularmente, como una forma de resistencia a las leyes del capital y sus efectos (Iñigo Carrera y Podestá, 1988). Entre los escasos estudios que presenta el tema en la ciudad de Tandil, incluso han sido consideradas como conflictos por el derecho a habitar la ciudad (Guerrero, 2017).

Ahora bien, retomando la reflexión respecto a si las experiencias de ocupación colectiva pueden constituirse en un contraespacio, resulta claro que habitar el espacio diferencial puede adquirir una dimensión política que se constituya en basamento para la búsqueda de un contraespacio, aunque éste, necesariamente, resultaría de una lucha política (Lefebvre, 2013; Oslender, 2010). Tal es así, dado que la transformación de la sociedad requiere: "...la posesión y la gestión colectivas del espacio mediante una intervención constante de los «interesados», con sus múltiples, diversos y contradictorios intereses. Así pues, mediante la confrontación" (Lefebvre, 2013: 450-451).

La dimensión espacial y territorial de los procesos de lucha social es un aspecto importante a considerar al momento de discutir las posibilidades de que estas experiencias de lucha social urbana puedan constituirse en un contraespacio.

En este sentido, se destaca la construcción de territorialidades, entendidas como prácticas de apropiación del espacio y de asignación de sentidos que expresan determinadas relaciones, intencionalidades y representaciones (Fernandes, 2008). La territorialidad hasta podría ser considerada como una estrategia de poder o una estrategia espacial: "...el intento por parte de un individuo o grupo de afectar, influir o controlar a las personas, fenómenos y relaciones, delimitando y reafirmando el control sobre un área geográfica" (Sack, 1986: 26).

Y, paralelamente, se jerarquiza el desarrollo de diversas formas de lucha y estrategias de organización colectiva. Entendiendo que la lucha social evidencia la dimensión cultural de las relaciones de dominación, tanto la conciencia como la experiencia de clase son fenómenos históricos, que responden tanto al condicionamiento como a la agencia (Thompson, 2002). Además, representa un punto de inflexión en el proceso de constitución de la clase social, en tanto que es una lucha política (Marx, 1981) y, en los enfrentamientos entre clases y alianzas de clases, se observan las relaciones de fuerza en movimiento (Gramsci, 2010).

El desarrollo de hechos contenciosos caracterizó la historicidad de la experiencia de ocupación colectiva estudiada. Las formas y medios de lucha desplegados por quienes protagonizaron los hechos de rebelión analizados se caracterizaron por presentar rasgos en común con el repertorio de las luchas obreras, pero también, rasgos distintivos, entre los que se encuentra la territorialización multiescalar de la experiencia de lucha social urbana.

En este sentido, los resultados de la investigación han contribuido al conocimiento de las experiencias de lucha social urbana en ciudades medias de la Argentina durante el siglo XXI, profundizando a la vez el alcance de las indagaciones previas entorno a la producción social del espacio y la territorialidad (Valente Ezcurra, 2019). Si bien tiene la limitación de ser un estudio de caso (con sus particularidades históricas y territoriales), se ha articulado una propuesta metodológica de análisis histórico y territorial que aporta al estudio de las formas y estrategias de organización y lucha social en experiencias de ocupación colectiva de tierras y viviendas.

El análisis realizado permitió constatar que el desarrollo de las desigualdades socioespaciales fue acompañado por el surgimiento de espacios apropiados y contraespacios, observables en el incremento de conflictos y luchas sociales urbanas en la ciudad de Tandil. Los grupos sociales desterritorializados impulsaron una amplia diversidad de experiencias de producción social del hábitat, fenómeno que da cuenta de la diversificación de las estrategias de organización social vinculadas al acceso al hábitat y la ciudad (expresado tanto en las clases sociales y alianzas participantes, como en las formas de lucha y de intervención político institucional adoptadas). En síntesis, la experiencia de ocupación colectiva de tierras y viviendas del Plan Federal puede ser entendida como un hito en el ciclo de luchas sociales urbanas de la ciudad de Tandil durante el siglo XXI, siendo un fenómeno sin precedentes a nivel local.

Asimismo, al reflexionar sobre las características espaciales y territoriales y su vínculo con las temporalidades internas de la experiencia de ocupación colectiva estudiada una conclusión es evidente: los hechos de rebelión no pueden ser presentados en términos analíticos como equivalentes, puesto que, el primero (la ocupación colectiva inicial) fue condición de posibilidad necesaria y fundamental, en tanto implicó la toma de control del espacio, devenido en territorio, donde se construyeron territorialidades. Si bien todos los hechos tienen sentido en sí mismos, forman parte de una coyuntura histórica y un proceso general -el sostenimiento, consolidación y reconocimiento de la ocupación-, que enmarca y articula tanto la

experiencia de lucha, como las estrategias de organización desarrolladas por sus protagonistas.

La característica central de los hechos de rebelión fue su amplio repertorio, en el que se articularon diversas modalidades (movilizaciones combinadas con caravanas barriales, con asambleas, con protestas y concentraciones y, con ocupación de edificios públicos).

A su vez, es notable el carácter multiescalar de la estrategia de lucha y organización social, política y territorial expresada en los modos de confrontación, pero, principalmente, en el ordenamiento y ubicación de los enfrentamientos.

Los hechos de rebelión se dirigieron contra el Estado Municipal, aunque quienes los protagonizaron buscaron involucrar, además, a otros niveles de gobierno (en el cuarto hecho, la concentración, movilización y protesta en el Anfiteatro del Fuerte, fue dirigida contra el Estado Provincial y Municipal; y, en el quinto hecho, la movilización barrial y ocupación del CIC, fue contra el Estado Nacional y Municipal). Asimismo, en los testimonios de historia oral se mencionó la territorialización de los hechos de rebelión como parte de la estrategia de lucha social urbana. No sólo porque se realizaron en diferentes sitios de la ciudad, sino también, porque lo hicieron de forma deliberada, como una "táctica" o "estrategia" centrada en la elección de las "orbitas" del conflicto. Este aspecto, invita a continuar indagando sobre la cartografía de las luchas sociales urbanas y la construcción de contraespacios que, además de proyectar una territorialidad de resistencia, sean capaces de construir modos alternativos de acceso al hábitat urbano y la ciudad.

En relación a las estrategias de lucha y organización social, política y territorial desarrolladas por quienes protagonizaron la experiencia, se identificaron dos orientaciones diferenciadas entre sí por el modo de ordenar los enfrentamientos, los intereses, alternativas políticas y formas de conciencia. Sin embargo, ambas estrategias compartieron una meta en común: la adjudicación de terrenos y viviendas a sus ocupantes, el acceso a servicios básicos y la regularización dominial.

La lucha política fue realizada empleando diferentes formas y mediaciones organizacionales, orientadas tanto a la autodefensa de la experiencia, como a la disputa y negociación con el Estado (a través de recurrir a diversas instituciones). La conformación de la Comisión de Toma y Posesión impulsada como parte una de las estrategias de lucha y organización social, política y territorial fue el ejemplo más claro de este proceso, aunque no el único. No obstante, las relaciones de

fuerza son un aspecto en el que continuar profundizando el análisis, puesto que la experiencia fue capaz de construir alianzas y negociaciones que les permitieron lograr sus demandas, pero, al mismo tiempo, sus protagonistas refirieron haber sido “silenciados” por la historia oficial y los grupos dominantes.

Finalmente, considerando que la apropiación del espacio social y la territorialización identificaron distintivamente la experiencia, cabe entonces preguntarse si se trata de un caso donde el contraespacio puede estar conformando una cartografía de las disputas por el acceso al hábitat urbano, un tipo de territorialidad emergente del proceso de resistencia en donde las experiencias de lucha social urbana configuren otra ciudad.

Si bien este interrogante queda abierto, es posible aproximar una conclusión en torno a la potencialidad política de la experiencia de lucha social urbana analizada en este trabajo: los espacios diferenciales habilitan la construcción de contraespacios, dando lugar a territorialidades e historicidades en pugna con el proceso histórico de urbanización. En este sentido, la contribución de las experiencias de lucha social urbana es su capacidad de poner en tensión la función social de la propiedad (y, a través de ella, la hegemonía y el orden social). Las experiencias de ocupación colectiva de tierras y viviendas se proponen el acceso a derechos reconocidos como legítimos, pero que no son garantizados, sino obstaculizado por las relaciones socioespaciales capitalistas. Y, al hacerlo a través de la lucha social, reclaman la potencia creativa de la rebelión y toman en sus manos la prerrogativa de hacer política, de hacer historia y de hacer ciudad.

Agradecimientos

A quienes protagonizaron el proceso de lucha social desarrollado en la experiencia de ocupación colectiva de tierras y viviendas del Plan Federal de La Moveriza y, especialmente, a quienes accedieron a compartir su testimonio de historia oral.

Además, a la educación pública, al CONICET, a Nicolás Iñigo Carrera y a Guillermina Jacinto, por hacer posible esta investigación.

Notas

- 1| Los Planes Federales de Construcción de Viviendas I y II fueron políticas públicas de provisión centralizada de vivienda social, desarrolladas a nivel nacional con participación de provincias y municipios, entre los años 2004 y 2008. La primera etapa (Plan Federal I, 2004-2006) tuvo

como objetivo construir 120.000 viviendas y, la segunda (Plan Federal II, 2005-2008), 300.000 viviendas. Sin embargo, su modalidad de ejecución descentralizada generó el atraso y paralización de algunas obras, como en el caso de la ciudad de Tandil, donde estas operatorias preveían la construcción de 139 viviendas correspondientes al Plan Federal I y 200 viviendas del Plan Federal II. Por problemas administrativos, las obras se paralizaron en el año 2008 y comenzaron a registrarse ocupaciones aisladas, continuando las viviendas inconclusas hasta diciembre de 2009, cuando comenzó a desarrollarse la experiencia estudiada (Valente Ezcurra, 2021: 86-87).

- 2] En torno a su estrategia, los testimonios orales mencionaron como rasgos, por un lado, la confrontación con el Estado Municipal: *Nuestra manifestación era clara contra Lunghi (...) Eso fue una estrategia que fue desde el principio (...) Nunca nos pudieron correr de ese eje* (Entrevista a Juan Olano, referente de la Comisión de Toma y Posesión, 2019). Y, por otro lado, la multiescalaridad adquirida en las negociaciones: *Teníamos línea directa con el gobierno nacional y esto fue lo que nos permitió creer que... creer que llegábamos a buen puerto que... que no iban a sacar a las familias. Y esto nos permitía diagramar estrategia en el día a día para... para poder perforar al Municipio a ver si lográbamos una negociación que permitiera que las familias se quedaran* (Entrevista a Osvaldo Maestrojuan, referente de la Comisión de Toma y Posesión, 2019).
- 3] Así fue planteado en uno de los testimonios orales, en los que se refirió como la construcción de un "trato" con el Estado Municipal: *Señor Intendente, le digo, tomando su palabra, usted acaba de decir ante toda esta gente que está acá que si nosotros logramos que reactiven los planes de vivienda en Tandil, usted nos va a dar la titularidad de las viviendas y los lotes. Sí, me dice, y se reía (...) perfecto. Le tomó la palabra, y lo firmamos. No, no hace falta que lo firmemos, dice, así va a ser, pero... no lo logramos nosotros...* (Entrevista a Fernando Membrilla, referente de las primeras familias ocupantes, 2019).

Bibliografía

- Bertaux, D. (2005) Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica. España; Bellaterra.
- Campos, G.; Castiglioni, L.; Herrera, R. y Valente Ezcurra, D. (2012) El problema de la vivienda y la lucha social. Análisis de casos de ocupación de los barrios ex Smata y la Movediza. En S. Fernández Soto (Org.), Estado, políticas sociales y sociedad. Debates latinoamericanos. Tandil. UNICEN.
- Castells, M. (1999) La cuestión urbana. México. Siglo XXI Ed.
- El Eco de Tandil (2009) Masiva ocupación de viviendas del Plan Federal de Movediza. Lunghi declara "no es con prepotencia como se consiguen las cosas", El Eco de Tandil, pp. s/n, 8/12.
- El Eco de Tandil (2009) Lunghi dijo que cada vez tenemos menos atención telefónica y

- padecemos todos el castigo de los k, *El Eco de Tandil*, pp. s/n, 9/12.
- El Eco de Tandil* (2010) Juan Olano del Movimiento Evita afirmó que hay un claro agotamiento de la gestión de Lunghi, *El Eco de Tandil*, pp. s/n, 18/1.
- El Eco de Tandil* (2010) Lunghi declara que “mientras yo esté en el gobierno, en Tandil no se usurpan casas”, *El Eco de Tandil*, pp. s/n, 20/3.
- El Eco de Tandil* (2010) Militantes y vecinos de La Movidiza tomaron el CIC ante desalojos, *El Eco de Tandil*, pp. 1 y 3, 21/10.
- El Eco de Tandil* (2010) Los ocupantes de La Movidiza marchan en señal de rechazo, *El Eco de Tandil*, p. 3, 25/11.
- Engels, F. (2019) Situación de la clase obrera en Inglaterra. (Edición en PDF, Mayo 2019). Marxists Internet Archive, Marxists.org
- Engels, F. (1974) Sobre el problema de la vivienda. Buenos Aires. Polémica.
- Fernandes, B. M. (2008) Sobre la tipología de los territorios. Brasil. UNESP.
- Garcés Durán, M. (1996) La historia oral, enfoques e innovaciones metodológicas. *Última Década*, (4): 1-5.
- Gramsci, A. (2010) Antología. Sacristán, M. (edición y traducción). Buenos Aires. Siglo XXI Ed.
- Guerrero, E. (2017) El derecho a habitar la ciudad. El caso de la ocupación de tierras en Tandil, Argentina. *Revista DELOS Desarrollo Local Sostenible*, 10, (30): pp. s/n, <http://www.eumed.net/rev/delos/30/ocupacion-tierras-tandil.html>
- Harvey, D. (2008) El derecho a la ciudad. *New Left Review* (53): 23-39.
- Harvey, D. (2012) Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana. Salamanca. Ed. Akal.
- Hobsbawm, E. (1983) Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX. Barcelona. Editorial Ariel.
- Iñigo Carrera, N. (2011) La estrategia de la clase obrera 1936. Buenos Aires. Imago Mundi.
- Iñigo Carrera, N. (2016) La otra estrategia. La voluntad revolucionaria (1930-1935). Buenos Aires. PIMSA – Imago Mundi.
- Iñigo Carrera, N. y Podestá, J. (1988) Repulsión de población, resistencia a las leyes del capital, recomposición de las luchas del campo popular en las ocupaciones de tierras (1988). *Cuadernos de CICSO, Serie estudios*, (64): 1-45.
- Kolesas, M. (2010) La información en Internet. Primer parte: dónde y cómo buscar información. Buenos Aires. Biblioteca del Docente.
- La Voz de Tandil* (2010) Primer desalojo en terrenos ocupados del Plan Federal de Viviendas, *La Voz de Tandil*, pp. s/n, 19/10.
- Lan, D. (2011) Territorio, industria, trabajo: División territorial del trabajo y espacio producido en la industria de la ciudad de Tandil – Argentina. Tesis (Doctorado en Geografía).

- La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, pp. 1- 370.
- Lefebvre, H. (2013) *La producción del espacio*. España. Capitán Swing Libros S.L.
- Linares, S. y Lan, D. (2007) Análisis multidimensional de la segregación socioespacial en Tandil (Argentina) aplicando SIG. *Investigaciones Geográficas*, (44): 149-166.
- Marx, K. (2010) *El Capital. Crítica de la economía política (Tomo III)*. Buenos Aires. FCE.
- Marx, K. (1981) *Miseria de la Filosofía: Respuesta a la Filosofía de la Miseria del señor Proudhon*. Moscú. Progreso.
- Migueltorena, A. (2011) *Proceso de urbanización y vivienda en la configuración territorial de la ciudad de Tandil*. Tesis (Licenciatura en Geografía). Tandil, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Municipio de Tandil (2004) *Documento de diagnóstico, Plan de Desarrollo Territorial*. Tandil, Argentina.
- Oslender, U. (2010) La búsqueda de un contra-espacio: ¿hacia territorialidades alternativas o cooptación por el poder dominante?. *Revista Geopolítica(s)*, 1, (1): 95-114.
- PIMSA (2009) *Los hechos de rebelión en Argentina de 2002 – 2007*. Publicación del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina, (11): 228-237, http://www.pimsa.secyt.gov.ar/publicaciones/2007_PIMSA-DyC.pdf
- Rodríguez, M. C. (2005) *Como en la estrategia del caracol. Ocupaciones de edificios y políticas locales de hábitat en la Ciudad de Buenos Aires*. Bs. As. Editorial El cielo por asalto.
- Rodríguez, M. C. (2021) *Hábitat, autogestión y horizonte socialista. Construyendo con y sin ladrillos la nueva sociedad*. CABA. El Colectivo.
- Santos, M. (1996) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo, razón y emoción*. Barcelona. Ed. Ariel.
- Sack, R. (1986) *Human territoriality: its theory and history*. Inglaterra. Cambridge University.
- Stratta, F. (2011) *La disputa por el espacio urbano. las tomas de tierra en el gran buenos aires durante los años ochenta*. *Revista Herramienta*, XV, (48): s/n.
- Thompson, E. (2002) *Obra Esencial*. Barcelona. Crítica.
- Topalov, C. (2007) *La urbanización capitalista*. México. Ed. Edicol.
- Valente Ezcurra, D. (2018) *El derecho a la ciudad en disputa. Políticas públicas y estrategias de organización social por el acceso al hábitat urbano en Tandil, 2001-2015*. En C. Mikkelsen y N. Picone (comps.). *Geografías del presente para construir el mañana: miradas geográficas que contribuyen a leer el presente*, (335-345) Tandil. UNICEN.
- Valente Ezcurra, D. (2019) *La ciudad en disputa. Producción social del espacio y territorialidad desde la experiencia de la organización Mujeres sin Techo, Tandil (2008 -2018)*.

Dana Valente Ezcurra | *Reflexiones sobre las luchas sociales urbanas desde la experiencia de ocupación (...)*

Cardinalis, (12): 317–341.

Valente Ezcurra, D. (2021) Luchas sociales por el acceso a la tierra y la vivienda en la Historia Reciente de Tandil. La ocupación colectiva de terrenos y viviendas del Plan Federal en el Barrio La Movediza (2009-2011). Tesis (Licenciatura en Historia). Tandil, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, pp. 1-392.

Valles, M. (1997) Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid. Síntesis.